

CHOVAR

Un Paseo por Chóvar

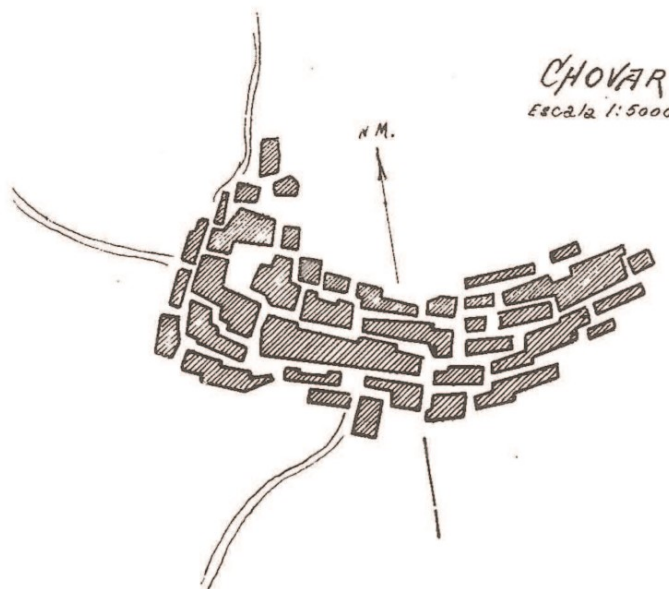
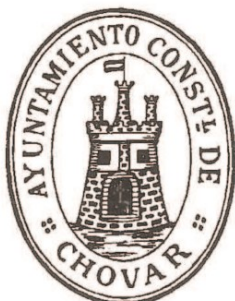
José Martí Coronado



-Antecedentes históricos.-

Chóvar es un pequeño pueblo de 398 habitantes, situado en las estribaciones más meridionales de la Sierra de Espadán. Esta circunstancia geográfica es sin duda importante, como iremos viendo a lo largo de este monográfico, pues el relieve y el clima serán los principales condicionantes no sólo para entender la forma de vida de sus habitantes, sino también para comprender el devenir histórico, social y económico de este municipio.

Resultaría complejo el concretar la fecha de fundación de nuestro pueblo; sin embargo quisiera aportar algunos datos que, si bien no darán respuesta a esta cuestión, espero que servirán de referencia para indicarnos quienes pusieron las primeras piedras en este lugar que hoy conocemos con el nombre de Chóvar. El primer testimonio escrito que, hasta la fecha, he podido encontrar referente a Chóvar, es una carta árabe datada en el año 1127, en la que algunos musulmanes testimonian sobre la pertenencia de ciertos terrenos, lindantes con la entonces llamada "alcarea de



Interesante cróquis y escudo del Ayuntamiento de Chóvar, extraído del libro "Geografía General del Reino de Valencia, Provincia de Castellón". Carlos Sarthou Carreres. (1813).

Xova" ⁽¹⁾, dejando constancia de su existencia como alquería en el citado año en que esta carta fue escrita. Por esas fechas Chóvar era de la tenencia de Murviedro, es decir dependía de la actual ciudad de Sagunto, llamada Murbatir por los musulmanes.

El núcleo poblacional se nos muestra encastrado en la ladera soleada de un pequeño cerro, en la cima del cual se encuentra los restos de unos muros llamados el castillo, término este que quizás no sea el más adecuado para denominar lo que debió ser una torre de vigilancia de origen árabe, pues no se dan los suficientes elementos estructurales para aplicárselo, esperemos que prospecciones futuras arrojen luz sobre el tema. Chóvar nos contempla desde su posición dominante respecto al pequeño valle que aparece a sus pies, tal vez a esta situación geográfica haría alusión el topónimo Chóvar, que podría proceder del árabe JUW - WA, que significa valle o depresión del terreno, la alveolar parásita final (r) es de época relativamente frecuente ⁽²⁾.

Con toda probabilidad el emplazamiento de la población vendría condicionado, en primer lugar por la situación del "castillo" y algunas casas cercanas a la cima de este cerro llamado la Punta de la Sartén, quizás un pequeño reducto de dos o tres viviendas de pequeñas dimensiones a modo

de casetas de vigilancia donde podríamos situar el primer núcleo de viviendas de la actual población, al que con posterioridad, se habrían ido agregando nuevas edificaciones a medida que el número de habitantes así lo demandase, creciendo el pueblo alrededor del montículo hasta desparramar sus casas ladera abajo, buscando el terreno llano que se encuentra a los pies del cerro, entre los barrancos de Ajuez y Carbón.

No resultaría arriesgado pensar que el pueblo de Chóvar, al menos tal y como lo entendemos en la actualidad, fuera de origen árabe; la presencia musulmana es evidente desde comienzos del siglo XII hasta la expulsión de los moriscos, que en nuestras tierras, y más concretamente en la Sierra de Espadán, no tuvo lugar hasta comienzos del siglo XVII ⁽³⁾.

Pero como es de suponer, no fueron los árabes los primeros pobladores de estas tierras que hoy conforman nuestro término municipal. Mucho antes que colocáramos mojones para separar los pueblos o trazáramos líneas en un mapa para delimitar términos, ya el hombre prehistórico eligió estos lugares para vivir de manera sedentaria, desde luego atraído por su orografía, el indudable valor de su flora y fauna y la importancia de sus recursos hidrológicos. Prueba de ello, son los yacimientos arqueológicos que se han podido observar en nuestro término municipal, y aunque en general no han sido prospectados de una manera exhaustiva, si se pueden nombrar algunos de ellos, como ejemplo de una incuestionable ocupación en tiempos remotos ⁽⁴⁾. Veamos de manera esquemática los asentamientos humanos prehistóricos en Chóvar, aunque seguramente la lista de estos yacimientos no esté del todo concluida.



Poblado de Rubial, Vista Parcial.

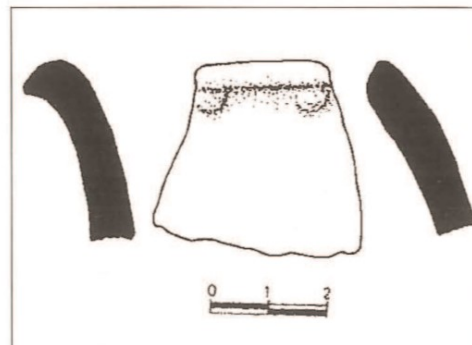
-Breve reseña arqueológica.-

-La cueva.- Situada en el cerro del Churro, fue Vte. Palomar, director del Museo de Arqueología de Segorbe, quien realizó un estudio detallado de la misma, obteniendo fragmentos de cerámica hecha a mano, especialmente dos fragmentos con bordes recto salientes; uno de ellos posee labio biselado y el otro redondeado, resaltado en el exterior.

La escasez de los materiales encontrados y el estado en que se encuentra, totalmente transformada para su utilización como corraliza para guardar el ganado, hace aventurado plantear una hipótesis referente al momento cronológico en que fue ocupada que vaya más allá de su inclusión en el Bronce Valenciano⁽⁵⁾.

-Poblado de Bellota.- Situado en el Pico Bellota, es un yacimiento al aire libre, en cima y perteneciente a la Edad del Bronce. Prospectada por A. Moriel, se recogieron algunos fragmentos de cerámica hecha a mano, detectando superficialmente algunas alineaciones. Este poblado se encuentra a 959 m. s.n.m., en la cumbre más alta de Chóvar.

-Poblado del Castellet.- En la partida del Castellet, a 700 m. s.n.m., el asentamiento se trata de un poblado y el yacimiento se encuentra al aire



*La Cueva, Formas Cerámicas.
(Gentileza de V. Palomar).*

libre en una cima de mediana altura. Prospectado por A. Moriel, al parecer el poblado ocuparía la cima de un pequeño espolón rocoso en cuya superficie no se encontraron estructuras a causa de la erosión. Los materiales aparecieron dispersos por la ladera, encontrándose cerámica a torno ibérica.

-Poblado del Rubial.- Situado en la cima del monte Rubial es sin duda el más conocido, y a la vez el más deteriorado a causa de espontáneos "arqueólogos", quienes en su buena o mala voluntad, han contribuido a su desgraciado estado. Un yacimiento en manos de personas inexpertas es una puerta que se cierra, en el conocimiento de las formas de vida de nuestros antepasados.

Se hallaron abundantes fragmentos de cerámica ibérica y al menos cuatro habitaciones prácticamente vaciadas, pudiéndose apreciar algunas estructuras. El poblado ibérico está amurallado casi en su totalidad, con una torre circular en uno de sus extremos.

-Un paseo sorprendente.-

Habiendo dejado constancia de estas señales inequívocas de la ocupación de Chóvar ya en la prehistoria, prosigamos nuestro relato, iniciando un recomendable paseo por sus calles y rincones. Callejear por nuestro pueblo es una actividad recomendable para todas las edades, exenta de contraindicaciones y llena de agradables sorpresas; admiremos la sobria belleza de sus calles que rezuman tradición, y el no menos grato encuentro con sus gentes.



El llamado "Molino de Viento". Año 1969. (Gentileza del Ayuntamiento de Chóvar).

En el emplazamiento de los pueblos se buscaba un espacio físico concreto que reuniera una serie de condicionantes imprescindibles para el desarrollo de la vida, en primer lugar que permitiera su seguridad, no solo ante los fenómenos naturales sino también frente al propio hombre, debiendo asegurarse los alimentos provenientes de su flora y fauna y la cercanía del agua. El término municipal de Chóvar está perfectamente delimitado en todo su perímetro por las montañas que lo rodean, y el núcleo poblacional se presenta en una ladera semicircular soldada a la montaña, con caída a tres vertientes, dos de las cuales conducen a los cauces de los importantes barrancos del Carbón y Ajuez, lo que garantizaba su suministro de agua.

Resulta comprensible que las localidades apartadas de las carreteras principales y ubicadas en lugares recónditos, presenten determinados rasgos que las distinguen de aquellas que se sitúan junto a las importantes vías de comunicación. El asentamiento del pueblo de Chóvar en el piedemonte al inicio de la subida al collado de Eslida, las importantes cumbres montañosas que lo rode-

an, convierten el espacio físico que configura la Rambla de Azuébar en exclusiva entrada natural y lógica a nuestra población, estos imperativos geográficos condujeron a un cierto aislamiento así como al mantenimiento de nuestras costumbres y formas de vida, hasta épocas recientes. Pensemos en los no tan antiguos caminos de herradura o sendas que se elevan zigzageantes por las laderas montañosas del término, como únicas vías de comunicación con las localidades limítrofes.

Solo a partir de las mejores condiciones económicas en las últimas décadas, dieron lugar a cambios fundamentales en las estructuras socio-económicas de Chóvar; de una economía local basada casi exclusivamente en la autosuficiencia de sus limitados recursos, se pasó al empleo de muchos de sus habitantes en trabajos que se realizan en pueblos próximos, relegando las tareas agrícolas a una actividad secundaria que en la actualidad y en general, podemos considerarlas como complemento de las economías familiares.

Esta bonanza económica de los últimos tiempos, siempre comparándolos con la secular escasez de tiempos anteriores, no sólo significó un cambio en la estructura social, también la configuración urbanística de Chóvar reflejó este giro en las formas de vida tradicionales. Nuevos tiempos dieron lugar a reformas acordes a las comodidades del momento; a pesar de ello aún restan un buen número de viviendas que siguen conservando en esencia su antiguo carácter absolutamente tradicional.

Calles como Transagrario, Calvario, Era, Abrevador, Sta. Ana, etc., se nos muestran formando hileras irregulares, en ocasiones rectilíneas, en una estructura urbana que evoca su antigua habitabilidad árabe. El aprovechamiento de los desniveles del terreno donde se asientan las casas, es la causa de que una misma vivienda aparezca con cuatro alturas en su fachada, y sin embargo en la parte posterior, que da a otra calle, tan solo veamos tres. Calles empedradas antiguamente, con los cantos de forma redondeada por la acción del agua al arrastrarlos por el lecho de los cercanos barrancos de donde se obtenían.

Es evidente que por el paso del tiempo, la estructura interna de las viviendas no corresponda a la que tuvieron originariamente, esta evolución

lógica obedece a las distintas necesidades de cada época. De este modo, tendríamos viviendas de una sola planta en la zona alta del casco urbano, que podríamos considerar como precursoras de esta evolución y correspondientes a unas formas de vida mucho más austeras. Con el tiempo fueron creciendo en altura, e incorporando nuevos elementos de acuerdo a las necesidades de sus moradores, llegando a tener en algunas zonas hasta tres pisos y planta baja, aunque en general seguían construyéndose con materiales muy similares.

Los muros se hacían con piedras bastas del terreno unidas por una argamasa de arena y cal, esta última se obtenía de la cocción de las piedras calizas, tarea laboriosa que se realizaba en las "caleras", construcciones singulares que debieran conservarse como ejemplo de una importante cultura rural. Teniendo en cuenta que estos eran muros de carga, su grosor suele ser de aproximadamente 50 cm., quedando garantizado a su vez el aislamiento térmico de la vivienda, quizás por este motivo el número de ventanas está limitada al máximo, se trataban de pequeñas aberturas cuadradas o rectangulares situadas en su mayor parte al lado del sol. Los balcones ubicados en la fachada principal eran los menos, siendo de hecho inexistentes originariamente en las casas antiguas, podemos observarlos en la actualidad con barandillas de hierro forjado.

La puerta de entrada de las viviendas, era de uso común para las personas y los animales, de ahí que sean relativamente grandes lo que facilitaba el acceso de los mulos que pernoctaban en ellas y los utensilios propios de las tareas del campo. A menudo el dintel de las puertas aparece con arcos formados con piedras bastas, sustituidos posteriormente por gruesas maderas. Aún podemos ver algunas puertas doveladas de cantería de medio punto que fueron cegadas, pero fáciles de observar entre la cal de sus fachadas.

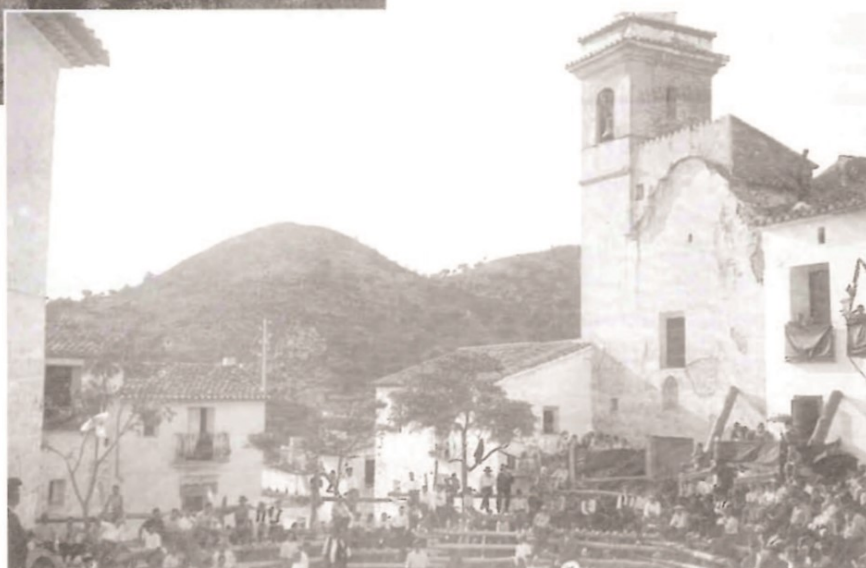
El suelo de la planta baja, era de tierra apisonada o cubierta con losas de piedra o cantos incrustados. Esta planta estaba dedicada a guardar los aperos y demás utensilios y fundamentalmente como cuadra y establo. Los pequeños animales de corral que en estas estancias se guardaban, no



Calle de Chóvar. (Gentileza del Ayuntamiento de Chóvar).

requerían de excesivo espacio, conejos, gallinas, alguna cabra o cerdo, se destinaban al consumo familiar y no eran excesivamente numerosos, los ganados de ovejas o cabras, utilizaban los corrales que hallamos repartidos por toda la mitad sur del término. Tan solo el mulo, usado como animal de carga y de tiro, por su tamaño necesitaba de cierto espacio, aunque según épocas no todas las familias podían permitirse el lujo de poseer este tipo de animales.

La primera planta estaba dedicada a vivienda, las paredes que separaban las distintas habitaciones se hacían con piedras de rodado, formando un mosaico de difícil entramado. El suelo de los pisos superiores estaba recubierto por una masa parecida al yeso, en ocasiones aparecen pavimentados con losas de piedra, mientras que el espacio abovedado existente entre viga y viga está enyesado. El último piso se usaba como almacén, desde este se puede observar la parte inferior del tejado, formado por el mismo tipo de vigas que en los pisos inferiores, todas de madera, las más antiguas de forma cilíndrica la misma que tiene el tronco

Vista panorámica de Chóvar.*Plaza de Chóvar. Año 1933.*

utilizado, encima se coloca el entramado de cañizo que servirá para sustentar las tejas árabes, el tejado caerá a una o dos vertientes.

Si nos fijamos en los aleros de algunas casas, veremos leyendas que nos indican que la mayor parte de las edificaciones o reformas datan de principios del s. XIX, y otras del siglo XVIII, un buen ejemplo de estas inscripciones en aleros lo encontramos a la entrada del pueblo, más concretamente en la calle de la Era, y que reza así: "Loh. Migue Miravete el Año 1856, Calle Nueva"; según me cuenta el dueño de la vivienda, Miguel Miravete era un antiguo albañil, muy conocido en Chóvar.

Llegados a este punto, continuaremos el deambular por nuestro pueblo, y una vez resaltadas sus características urbanas resultará interesante enumerar una serie de construcciones singulares que podrían destacar, si cabe, de este maravilloso entorno.

El Castillo.-

Se encuentra en lo alto del cerro que sirve de asiento al pueblo de Chóvar, llamado la Punta de la Sartén, este reducto de origen árabe quizás se trate de una pequeña torre, más que de un castillo tal y como lo entendemos normalmente, al

respecto me remito a lo dicho al principio del presente escrito. Su visita merece la pena, pues desde él se divisa una amplia panorámica de Chóvar y su término municipal; no esperemos ver un castillo con grandes torres y recinto amurallado, no es el caso, y tampoco creo que fuera imprescindible este tipo de construcciones, sobre todo si observamos el magnífico telón de fondo que enmarca nuestro pueblo, las impresionantes cumbres montañosas que lo rodean, se nos aparecen como magestuosas torres almenadas perpetradas por la naturaleza para dar cobijo a su población. Por si ello no bastara, pensemos en la proximidad de castillos tan importantes como los de Aín, Castro, Eslida, Azuébar o Almedijar, todos ellos forman una circunferencia que rodea el término de Chóvar.

De este "castillo" de Chóvar tan solo nos



Ejemplar de puerta dovelada, actualmente cegada.

queda los lienzos de una pequeña torre, parte de un muro hecho de materiales muy blandos y frágiles, en las cercanías se encontraron materiales que pertenecen al medioevo islámico y cristiano, fragmentos de cerámicas vidriadas en manganeso y verde.

La Torreta.-

Esta antigua torre se encuentra muy próxima a la carrera que va de Azuébar a Chóvar, en su margen izquierda poco antes de llegar a nuestro pueblo.

Aún se puede observar, a pesar de la precaria conservación de sus estructuras, esta torre troncocónica hecha a base de mampostería con piedras irregulares. Adosada a la torre, una cisterna con bóveda, a la que seguramente se hacía



El "Castillo" de Chóvar.

pasar el agua por un pequeño orificio situado en su base. Posiblemente sea el único exponente de nuestra comarca este tipo de torre, al que se le adose además una cisterna, con planta rectangular y bóveda. Se encontraron esparcidos, fragmentos de cerámica a torno medievales ⁽⁴⁾.

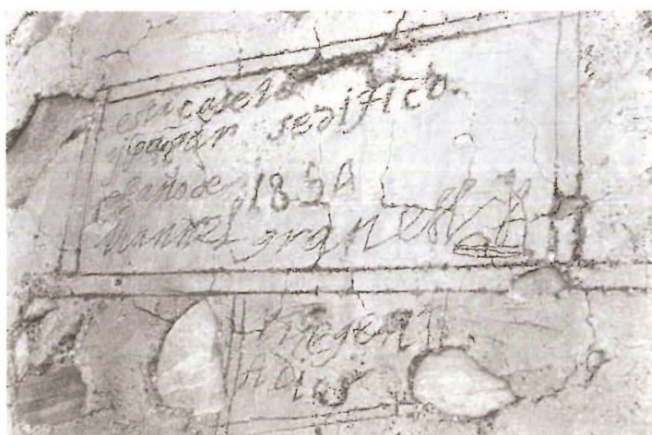
Desde aquí, aprovecho para pedir una urgente actuación de las autoridades competentes, tendente a la conservación de este vestigio de nuestro pasado, cuyas estructuras están amenazadas de ruina inminente.

Las Eras.-

Subiendo hacia el castillo y cercano a él se encuentra una construcción en estado ruinoso que en su día fue utilizada como era, este tipo de edificación se situaba lógicamente en lugares donde el viento estaba garantizado, elemento indispensable para la separación del grano, y tuvieron su razón de ser en una época de nuestra historia, en la que los cultivos de cereales eran abundantes, en la actualidad inexistentes. Es un edificio adosado a un desnivel de terreno, consta de dos plantas y cada una tiene acceso independiente a ras de tierra, asegurando su utilización como habitáculo de almacenamiento. La puerta de la planta superior, da a una esplanada de forma circular donde se realizaban las tareas de separación del grano, el trillo era un utensilio habitual.

En las proximidades se recuerda la existencia de una edificación de forma cilíndrica, que llamaban "molino de viento", que antes de derruirlo sirvió de gallinero.

Antiguamente existían otras eras, algunas situadas al final de la calle de la Era, de ahí su



Inscripción en la casa de la Pastora.

nombre. Otro ejemplar magnífico de pajar aun sigue en pie, la llamada Casa de la Pastora, dentro de este edificio encontraremos una inscripción digna de ser respetada y conservada, un escrito marcado en el muro interior aprovechado la argamasa que lo cubre, y que nos informa de lo siguiente: "Esta caseta y pagar sedifico el año de 1854. Manuel Granell (rubricado). Ruegen A Dios".

La Iglesia.-

La actual iglesia se construyó en el último tercio del siglo XVIII, de acuerdo con los cánones neoclásicos, pero todavía con abundante decoración de rocallas sobre talla de yeso ⁽⁶⁾. En el archivo de la Catedral de Valencia se conserva un documento fechado en 1595, del sindicato de la villa de Xoba, para cargar unos censos a este lugar y construir una iglesia, un aljibe y avituallarse ⁽⁷⁾. La actual iglesia posee planta de cruz latina bien marcada al exterior por una media naranja sin tambor, apoyada sobre pechina que en su día estuvieron decoradas al fresco.

La nave de la iglesia se estructura en tres tramos con capillas entre los contrafuertes de poca profundidad, más zaguán y coro alto a los pies. En su cabecera tiene el crucero y el presbiterio rectangular, en cuyos lados se abren las dependencias de la sacristía y la capilla de la comunión.

La fachada es sencilla, con un frontón mixtilíneo recientemente destruido, sobre el que a principios de siglo se elevó una dependencia para albergar la maquinaria del reloj, hace poco fue reformado con motivo de la celebración en la

plaza del año nuevo 1995, donde se pudieron oír las doce campanadas. Tan solo presenta dos vanos, uno el superior rectangular para la iluminación de la nave de la iglesia y otro más amplio adintelado, labrado en piedra de sillería ⁽⁶⁾.

Por no ser motivo del presente escrito, el hacer un estudio minucioso de la historia eclesiástica de Chóvar, no incluiré los documentos relacionados con ello, ni detallaré su evolución desde el período de la reconquista a partir del s. XIII, por lo que tan solo referiré dos citas, una curiosa y un tanto procaz de Mundina ⁽⁸⁾, quien en 1873 decía de Chóvar: "Su iglesia tiene por titular a Santa Ana, es aneja a la de Azuébar, y está servida por un vicario; el templo es pequeño y de poco gusto; tiene una nave, es de orden corintio y sus adornos son de talla muy pesada; el altar Mayor y alguno de los que tiene en sus capillas conservan algunos



dorados antiguos y buenos, pero muy sucios y descuidados". Un poco más escueto y comedido, Sarthou Carreres ⁽⁹⁾, en 1913, nos cuenta al respecto: "La iglesia parroquial, dedicada a Sta. Ana, está servida por un cura de entrada. El templo es pequeño y de modesta construcción."

El embalse de Ajuez.

Cercano al pueblo, se halla este embalse que toma el nombre de la partida donde se localiza, y llamada así mismo de Ajuez. Se construyó, con la obvia finalidad de atrapar y retener las escasas aguas que provienen entre otras de la Fte. Fresca y de las torrenteras de las montañas circundantes, drenan al Barranco de Ajuez y tras recorrer su lecho vienen a dar a él. Posteriormente en función de las necesidades del momento y de la cantidad del agua embalsada, se riegan las cercanas tierras de cultivo que se encuentran al sur del término municipal.



Embalse de Ajuez.

Debido a su escasa capacidad de almacenamiento, ya que es este un pequeño embalse, o si se quiere una gran balsa; son pocas las necesidades que pueden cubrirse con sus aguas. Aunque quizás esta última cuestión sea del todo relativo; ya que no debemos olvidar el tipo de cultivo mayoritario, casi exclusivo en Chóvar, el olivo y el almendro cultivos estos de secano, por lo que la demanda de agua al ser menor, hace aumentar sobremanera la importancia del embalse de Ajuez.

Es esta, una construcción que se tienen por origen árabe, y aunque originariamente cabe la posibilidad de que así sea, es importante resal-

tar que no es citado por Madoz, ni tampoco por Sarthou Carreres o Mundina, en sus importantes obras descriptivas de nuestras tierras, publicadas entre mediados del siglo pasado y principios de este. Resultando incomprensible que todos ellos pudieran omitir en sus escritos una construcción de estas características, con independencia de la época en que esta se realizara. Sin embargo, cabe preguntarse cuantos de estos autores pasaron realmente por Chóvar, y quienes podrían haber escrito de alguna poblaciones al dictado de terceras personas.

El embalse forma parte de un complejo y antiquísimo sistema de regadío local, que está constituido por tres barrancos, el de la Bellota, el Carbón y este de Ajuez. Tiene una capacidad aproximada de 30.000 m³, aunque en la actualidad y debido a unas grietas en las estructura de la presa, pierde buena parte de su contenido. En la cola del embalse se observa un pequeño muro que servía para filtrar los sedimentos que arrastraba el agua, recientemente y debido a la importante actividad minera, el barranco traía restos de los minerales desechados en las minas. Por el Barranco de Ajuez transcurre un estrecho y largo "canal" hecho de tejas, que servía para hacer llegar el agua hasta el pantano.

La presa, un importante muro de contención, presenta al menos tres ampliaciones, la última de ellas data de 1920 ⁽¹⁰⁾, posteriormente, tras la guerra civil, se hicieron trabajos de reconstrucción, en sus proximidades aún se encuentra una antigua calera de la que se utilizaron materiales. Esta presa descansa sobre estructuras antiguas, originariamente sin contrafuertes y con rebosadero, pasando de una altura de 6,5 m., a la actual de 11,5 m. en su última remodelación, los contrafuertes añadidos en la primera ampliación podrían ser del siglo XIV ⁽¹⁰⁾. Como ya dije, Ajuez es el nombre de la partida donde se encuentra el embalse, derivado del árabe ju'z (plural de ajza), que significa tierras comunales dedicadas al pastoreo, al lado podemos observar los restos de unos corrales. Aunque probablemente de origen árabe, esto resulta difícil de corroborar sin las oportunas prospecciones, tan solo significar que los musulmanes, y con anterioridad los romanos de los que no tenemos constancia fidedigna de su presencia

en Chóvar, se sirvieron del regadío para sus zonas de pastos, por lo que el agua del Barranco de Ajuez, con o sin presa, pudo ser utilizada en tiempo inmemorial. Mucho más cercanos quedan los días en que se regaban 15 Ha. de las cercanas huertas, reducidas en la actualidad a unas escasas 5 Ha.

Tras la presa, una acequia se encarga de llevar el agua a la balsa de distribución, de donde parten un entramado de complejos canales que sirven para dar riego a las pequeñas huertas.

De cualquier modo, la importancia de esta obra civil es de gran relevancia, más allá de su datación histórica, siendo significativo del buen hacer de nuestros agricultores; y un valioso ejemplo para otros lugares de nuestra geografía, en cuanto al aprovechamiento hidrológico -agrícola, dentro de un pequeño término municipal.

Las Cenias.-

Forman parte del complejo y antiquísimo sistema de regadío local en Chóvar, tan interesante como difícil de explicar sin extenderme en demasía. En Chóvar se conservan dos de estas construcciones que tienen su precedente histórico en la rueda persa, movida por la fuerza de un animal, servía para elevar el agua.

Funcionaba sobre el principio de un engranaje de ruedas dentadas que estaban montadas en ángulo recto. La rueda horizontal era hecha girar por un animal; y así se obtenía que la vertical bajase y subiera una serie de vasos, que se llenaban de agua abajo, la cual se abocaba a una pequeña acequia aneja. Por este sistema se puede conseguir el riego ininterrumpido de los terrenos cultivables, y el agua podía subirse a una altura de varios metros desde el barranco a un bancal.

Usada en Egipto desde el siglo V a.c., la cenía representa otra introducción genuinamente islámica, que hizo el riego más eficiente, especialmente en los piedemontes aluviales ⁽¹¹⁾.

En la red de riego del Barranco de Ajuez y en su lado este, existe un dique de derivación dañado por las riadas, que en algún momento llevaba agua a la cenía abandonada. Esta cenía, magnífica construcción en inmejorable estado de conservación, posee en su interior, unas extraordinarias arcadas del gótico final que proceden del siglo



Cenia del Ajuez, estructuras góticas.

XV o principios del XVI, en la parte superior una pequeña esplanada de forma redonda, servía para el monótono circular del animal, eficaz motor que permitía el funcionamiento de la maquinaria de este artilingio.

En la parte oeste del Barranco del Carbón y cerca del pueblo, podemos observar los vestigios de una antigua cenía, que desgraciadamente y por motivos de seguridad ha sido tapada con cemento. Funcionaba en un momento en que el lecho del barranco, tenía una altura superior en 1'5 m. al actual. Aún se observa una balsa aneja de 3 m.³ de capacidad, y una pequeña acequia que sale de esta, aunque no quedan evidencias de las acequias que llevaban el agua a lo largo de la margen occidental de la corriente.

La antigüedad del regadío islámico de este barranco, queda constatada por el documento fechado en Junio de 1357, con motivo del proceso iniciado tras la muerte de un musulmán en uno de los azudes del Barranco del Carbón⁽³⁾: "*Noverint universi; quod Die Martis qua computabatur octavo idus juny anno Domini millesimo trecentessimo quinquagesimo septimo,...*" "...Divendres primer passat en hora de la cala de mig Dia li foren possats clams de paraula per Fatom Muller de Monim Aboxoa contra Mahomat Xaclí sarrabino del dit Loch de Xova, que li havia mort lo dit Monim Marit seu en lo Riu del Corvor a mort sobre l'acut veyll terme del dit Castell, e, Loch de Xova,..."

El Fregadero y el Lavadero.-

El fregadero está situado en la calle del



Fregadero y balsa de arriba.

Barranquito, en la llamada Balsa de Arriba. Antes que las aguas vayan a dar con el fondo de la balsa, se hicieron pasar por entre dos hileras de piedras paralelas, donde las mujeres venían a fregar los utensilios empleados en la cocina.

Esta Balsa forma parte de la red de regadío del Barranco del Carbón, antiguamente esta red recibía sus aguas de varios manantiales, como la fuentecilla de Pérez o la fuente del Carbón. Para el riego se utilizaban dos presas escalonadas a lo largo del barranco. La primera es la llamada Pié Alto, de unos seis metros de longitud por uno y medio de altura, construida actualmente de piedra y cemento, de esta presa de derivación parte la acequia que se llama de la Balsa de Arriba, que conduce el agua hasta el embalse de forma ovalada también llamado Fregador del Chorro, de



El lavadero.

donde arranca la red hidráulica menor que lleva el agua a la cercana huerta.

La otra presa la de la Viña de la Señora, tiene doce metros de ancha por uno de alta. De aquí parte también una acequia que, bordeando el pueblo y tras abastecer el lavadero público, el agua va a dar a una balsa de 17 metros de larga por 12 metros de ancha, de la que parten los canales de distribución a través de una acequia madre de varios centenares de metros de longitud.

El lavadero público se encuentra cercano a la carretera, frente a la Fuente de San Antonio surge un camino que nos conducirá a este lugar de uso comunal. Es una construcción civil de marcado carácter popular muy corriente en nuestros pueblos, se halla en buen estado de conservación y aunque está transformado por sucesivas reformas, estas no parecen haber afectado a su antigua fisonomía, ni a sus desgastadas piedras que han sabido resistir, el enérgico frotar de las vestiduras de todos los habitantes de Chóvar.

Está techado en su totalidad, evitando así que la lluvia pudiera sorprender a las mujeres que en él se encontraban. La cubierta construida de cañizo y tejas, es a un agua y descansa sobre muros de mampostería y siete vigas con pilares.

Abrevadero y pica del pozo.

Situado en las afueras del pueblo, en el camino viejo de la Vall d'Uixó, el uso dado a esta pequeña construcción es como abrevadero y fuente, y al parecer fue realizado en el año 1896, siendo de propiedad municipal.



Abrevadero y Pica del Pozo.

Arquitectónicamente podemos describir este abrevadero y pica de pozo, como un conjunto acuifero de forma rectangular, adosado a una pared. La obra de mampostería, está realizada con piedra caliza de la zona.

Así mismo, podremos observar otro abrevadero en la fuente de San Atonio Abad, a la entrada del pueblo.

Panel de San Roque

El panel de azulejos cerámicos se encuentra situado en la calle del Barranquito, a la derecha de la fachada principal de una de sus casas. Debieron ser realizados en la primera mitad del siglo XX, y la fecha de la construcción fornicula correspondería a los años setenta, también del presente siglo.

Se trata de una pintura policroma vidriada, formando un conjunto rectangular vertical con un tamaño de 0,50 x 0,40 metros, compuesto por nueve azulejos de 20 x 20 y 10 x 20 cm.

En él podemos ver representada la figura de San Roque. El santo de pie, con vestidura de peregrino, gran capa con conchas, cayado con calabaza; levantando la túnica para mostrar las llagas de la pierna izquierda; detrás el perro con un pan en la boca.

Descripción fornicula: Nicho profundo con marco exterior de sillarejos y remate de arco muy rebajado. Farol de forja en la parte superior y marco exterior de piedra artificial. Construcción con mampostería enlucida y sillarejos: de forma rectangular y remate curvo. Todo el conjunto se

encuentra en perfecto estado de conservación.

Los actuales azulejos fueron comprados por un matrimonio de choveros, en la década de los cuarenta; de ellos se dice que recorrieron a pie la distancia que separa Chóvar de la ciudad de Onda, lugar éste donde adquirieron el panel.

Importante sería resaltar que, de las minas de Chóvar, procedía gran parte del cobalto consumido en las fábricas de cerámica de Onda, para conseguir el color azul en la loza y azulejos, por lo que el trato entre estas dos poblaciones resulta evidente.

Al parecer y ubicados en el mismo lugar, hubo anteriormente otro retablo similar a este, pero desaparecido, de estos también se dice que fueron comprados por unos antepasados de los posteriores compradores, quienes andaron los



Panel de San Roque.



Los Corrales de las "Guargas".

caminos que conducían a Manises donde efectuaron la compra.

Varios paneles de azulejos se encuentran adosados a las calles de Chóvar, en la fachada de la iglesia el dedicado a Sta. Ana, el de S. Antonio Abad en la fuente que recibe su nombre, o el de San Antonio de Padua, entre otros.

Los corrales

Son edificaciones construidas de antiguo, y nos indican una ancestral dedicación ganadera de nuestros antepasados. Ya en el siglo XIII, aparece nombrada esta actividad en nuestro pueblo. En el año 1250, el rey Jaime I pacta la rendición de los musulmanes de la vall d'Uxó y les reconoce una serie de privilegios, entre ellos uno que ya poseían anteriormente, "...E que pusqua anar lo lur bestiar en tot lo terme de Xova, segons que ells era ja segut.." ⁽¹²⁾.

Muchos son los corrâles de ganado que

salpican nuestro término en su mitad sur, el de Guargas, Bellota, la Rocha, los de la Rambla donde Vicente guarda su rebaño actualmente. Vicente García es uno de los pocos pastores que quedan en nuestra Sierra, quizás el único cuando se jubile el de Azuebar. Su padre fue también pastor en Chóvar y de él aprendió, entre otras cosas, la pequeña oración que repite para sí mismo, cada noche al cerrar el ganado, una letanía secreta que sólo transmitirá a aquella persona que le suceda en el oficio, mientras tanto permanecerá ignorada para el resto de los mortales.

Pero esta y otras historias referentes a la ganadería, y a otras actividades tradicionales en Chóvar, por su extensión, quedan pendientes de ser relatadas en futuros escritos.



Antiguo pastor de Chóvar.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Martí Coronado, José; 1997: Chóvar, Bellota y Garraga, dos cartas árabes de los siglos XII y XIII. Ayuntamiento de Chóvar.
- (2) - Barceló Torres, Carme; 1982 : Toponimia arabiga del Pais Valencià. Alqueries i castells.
- (3) - Martí Coronado, José; 1995 : Chóvar, un documento importante para la comprensión de su historia. I parte. I.C.A.P., Boletín núm. 2, pags. 21 a 34.
- (4) - Conselleria de Educació, fichas del Departamento de Arqueología.
- (5) - Palomar Macián, Vte.; 1995 : La Edad del Bronce en el Alto Palancia. Ayuntamiento de Segorbe, págs. 214 a 216.
- (6) - Horta Albertos, J.A.; 1982 : Normas subsidiarias de Chóvar, información urbanística.
- (7) - A.C.V. Pergamino l051, Año 1595, Febrero.
- (8) - Mundina, Bernardo, 1873: Historia, Geografía y Estadística de la provincia de Castellón. Imprenta Rovira Hermanos.
- (9) - Sarthou Carreres, C.; 1913 : Geografía General del Reino de Valencia. Provincia de Castellón.
- (10)- López Gómez, A.; 1987: Els embassaments valencians antics. Ed Conselleria de Obres Publiques. pág. 56.
- (11)- Glick, Thomas F.; 1988 : Regadio y sociedad en la Valencia medieval. Ed. Del Cenit al Segura.
- (12)- A.R.V. Real Cancillería. num. 611, fol 229 v. a 230 r.

Fotografías originales en color propiedad de José Martí Coronado.



Calle típica de Chóvar.



Alcornocales y jaras. Chóvar.



Tablas de almendros, al fondo el pico Bellota y el Puntal del Aljibe.